

COMITÉ DE EXPERTOS

Casa de la Historia Europea



Fundamentos conceptuales para una Casa de la Historia Europea

Manuscrito completado en octubre de 2008

Impreso en Bruselas, Bélgica

Índice

Introducción.....	5
Fundamentos conceptuales y museológicos.....	7
Temas centrales de la exposición permanente.....	11
Orígenes y evolución de Europa hasta finales del siglo XIX.....	11
La Europa de las guerras mundiales.....	15
Europa desde la Segunda Guerra Mundial.....	18
Preguntas dirigidas al futuro de Europa.....	26
Perspectivas.....	27
Miembros del Comité de expertos.....	29



Miembros del Comité de expertos en la sesión constitutiva del órgano junto al Presidente del Parlamento Europeo, Hans-Gert Pötering, y al Secretario General del Parlamento Europeo, Harald Rømer. De izquierda a derecha: Giorgio Cracco, António Reis, Mária Schmidt, Włodzimierz Borodziej, Hans Walter Hütter, Marie-Hélène Joly, Matti Klinge y Michel Dumoulin (Ronald de Leeuw no aparece en la fotografía).

«Propongo la creación de un lugar de memoria y futuro donde pueda seguir creciendo el concepto de la idea europea. Propongo la creación de una Casa de la Historia Europea. Debe [...] ser un lugar que conserve de forma conjunta nuestra memoria sobre la historia y la construcción europeas y, al mismo tiempo, permita a los ciudadanos actuales y futuros de la Unión seguir construyendo la identidad europea».

*El Presidente del Parlamento Europeo
Hans-Gert Pötering, diputado al PE,
13 de febrero de 2007.*

Introducción

1. «Propongo la creación de un lugar de memoria y futuro donde pueda seguir creciendo el concepto de la idea europea. Propongo la creación de una Casa de la Historia Europea. Debe [...] ser un lugar que conserve de forma conjunta nuestra memoria sobre la historia y la construcción europeas y, al mismo tiempo, permita a los ciudadanos actuales y futuros de la Unión seguir construyendo la identidad europea». Con estas palabras daba inicio Hans-Gert Pötering, Presidente del Parlamento Europeo y diputado al PE, al proyecto de creación de una Casa de la Historia Europea, en su discurso programático del 13 de febrero de 2007.
2. Tras un profundo debate, la Mesa del Parlamento acogía con unánime satisfacción esta iniciativa y nombraba un Comité de expertos encargado de concebir el proyecto de una Casa de la Historia Europea. El Comité constaba de nueve miembros —historiadores y expertos en museología— procedentes de distintos países europeos. El presente documento de trabajo, fruto de varias reuniones en Bruselas, fue aprobado por consenso el 15 de septiembre de 2008.
3. Los miembros del Comité de expertos destacan que uno de los objetivos principales de la Casa de la Historia Europea consiste en profundizar los conocimientos que poseen los europeos de todas las generaciones sobre su propia historia y, de este modo, contribuir a una mejor comprensión de la evolución presente y futura de Europa. Este organismo debe convertirse en un lugar donde cobre vida la idea europea.
4. Para poder comprender la historia reciente y la actualidad, deben exponerse las líneas fundamentales de la historia europea. Sobre la base de los acontecimientos históricos y sus efectos, se presentará con claridad la creación y el desarrollo de las instituciones europeas durante la segunda mitad del siglo XX. La exposición debe ilustrar tanto la diversidad de la historia europea como las raíces comunes.
5. La idea y la voluntad de asociarse libremente en instituciones supranacionales a escala europea caracterizan la historia reciente del continente. La amplia superación de los nacionalismos, la dictadura y la guerra, así como la voluntad existente desde los años cincuenta de convivir en paz y en libertad en toda Europa, la unión supranacional de carácter civil, deben ser mensajes prioritarios de la Casa de la Historia Europea. Las exposiciones han de poner de manifiesto que una Europa unida por valores comunes puede convivir pacífica y libremente en un mundo de progreso. La Casa de la Historia Europea debe estimular una amplia participación de los ciudadanos en los procesos de toma de decisiones políticas de la Europa unida.
6. Es la misión de la Unión Europea contribuir a la mejora del conocimiento y la difusión de la cultura y la historia de los pueblos europeos (artículo 151 del Tratado CE).

Fundamentos conceptuales y museológicos

7. La Casa de la Historia Europea debe concebirse como un moderno centro de exposición, documentación e información. Debe albergar tanto una exposición permanente sobre la historia europea, en una superficie de hasta 4 000 m², como espacios destinados a la presentación de exposiciones temporales. Se propone, además, la creación de un centro de información que ofrezca al visitante información complementaria sobre la historia y la actualidad de Europa. Esta oferta podría completarse con distintos actos y publicaciones.
8. Son varios los factores que deben coordinarse para que la Casa de la Historia Europea sea un éxito:
9. La independencia científica y la objetividad de la presentación son prioritarias. El Comité de expertos hace especial hincapié en que el trabajo de la Casa de la Historia Europea se base en conocimientos y métodos fundados científicamente. La veracidad de la presentación es indispensable para que el organismo tenga una acogida favorable entre especialistas y visitantes. Los hechos y procesos históricos deben presentarse bajo distintos ángulos y de manera abierta, a fin de incitar a los visitantes al debate y permitirles formarse su propia opinión. Para garantizar esta independencia, puede constituirse un órgano consultivo científico de alto nivel, integrado por científicos especialistas y museólogos, que supervise los trabajos.
10. Además, la independencia institucional del órgano de dirección de la Casa de la Historia Europea es esencial para el éxito y la credibilidad del proyecto.
11. La Casa de la Historia Europea debe concebirse principalmente como organismo de mediación. Ha de desempeñar una función mediadora entre la comunidad científica y la opinión pública. En su construcción y gestión conviene tener en cuenta los últimos avances de la museología. Es necesario concebir y proponer una amplia oferta pedagógica adaptada a un público heterogéneo. Aunque la exactitud científica es de gran importancia como fundamento de su trabajo, la Casa de la Historia Europea no debe dedicarse a la investigación científica básica en el sentido estricto del término.
12. No obstante, el Comité de expertos recomienda que, además de sus otras ofertas, la Casa de la Historia Europea se dote de un centro de encuentro para los jóvenes científicos que se dediquen a aspectos de la historia europea. Este centro de encuentro no sólo contribuirá a animar la institución, sino que creará también un vínculo entre jóvenes talentos de toda Europa y esta Casa.
13. La Casa de la Historia Europea está orientada a europeos de todas las regiones del continente, todas las edades y todos los entornos culturales. Al ser tan amplio el público al que se dirigen, las futuras exposiciones no deberán requerir extensos conocimientos por parte de los visitantes. La Casa se orienta sobre todo a aficionados con interés.
14. Una narración de orientación cronológica ayudará al público al que se dirige a comprender los acontecimientos y procesos históricos. La cronología, que incorporará las necesarias retrospectivas y síntesis, permitirá situar más fácilmente los distintos acontecimientos y evoluciones en el espacio y en el tiempo. Así se crea un marco para los diversos objetos, textos y documentos audiovisuales a través de los cuales se presenta la historia en el museo.
15. En consecuencia, la Casa de la Historia Europea debería ser un organismo que, en cada uno de sus ámbitos de trabajo, intente responder a las necesidades de los visitantes. Ello se aplica, entre otros, a la presentación de textos explicativos y documentos

audiovisuales en varias lenguas. La didáctica y la concepción de las exposiciones deben atender también a los procesos de evolución demográfica específicos de cada uno de los países europeos. Otros factores determinantes en la labor de la Casa de la Historia Europea son la consciente adaptación al público y el control regular del respeto a este principio por medio de evaluaciones continuas.

16. La Casa de la Historia Europea debe concebir también exposiciones temporales e itinerantes. La principal ventaja de las exposiciones itinerantes es que ofrecen la posibilidad de llegar a personas de todas las regiones de Europa y fuera de ella.
17. Además de las exposiciones, los actos de carácter europeo que guarden relación con los temas abordados, así como las publicaciones propias, deberán contribuir al poder de atracción de la Casa de la Historia Europea. En el siglo XXI, un museo moderno debe proponer además una amplia oferta en Internet.
18. Resulta esencial que el museo constituya su propia colección. Disponer de elementos de su propia colección es indispensable para la creación de exposiciones permanentes, temporales e itinerantes visualmente atractivas. Esta colección también ayudará a la Casa de la Historia Europea a insertarse en el circuito de préstamo internacional y le garantizará una posición relevante en este sistema. En la constitución de la colección es necesario velar por que los temas prioritarios incluyan aspectos europeos específicos de la historia y evitar la duplicación de colecciones nacionales ya existentes.
19. La ubicación central de la Casa de la Historia Europea es esencial para el éxito del organismo. Debe ser un «paso obligado» quienes que visiten las instituciones europeas. La estrecha interconexión con las ofertas propuestas donde se encuentran las sedes de las instalaciones europeas es tan importante como la integración de la Casa en el panorama europeo de museos.
20. Para que la Casa de la Historia Europea cumpla su cometido y sea un éxito, es indispensable contar con una financiación permanente. No sólo la creación y la instalación inicial requerirán medios, sino también el funcionamiento a largo plazo. Tras la inauguración, hacer que la Casa conserve su atractivo para el visitante también generará costes. La evolución permanente de las exposiciones y de la infraestructura del museo es fundamental para que siga gozando de una buena aceptación.
21. El Comité de expertos aboga por la gratuidad del acceso a la Casa de la Historia Europea, dado que ésta debe contribuir a la educación política de todos.
22. La exposición permanente de la Casa de la Historia Europea, corazón del nuevo museo, debe presentar en su parte central la historia europea desde la Primera Guerra Mundial hasta nuestros días, en una superficie de hasta 4 000 m². También serán necesarias, en una extensión menor, otras referencias a las raíces del continente y a la Edad Media europea, así como a la Edad Moderna, para lograr una mayor comprensión del presente y del futuro. La referencia al tiempo presente es de gran importancia para el éxito del nuevo museo, puesto que por una parte certifica su actualidad y, por otra, pone de relieve su relación directa con la vida cotidiana del visitante. Además, la conexión con el presente permite abordar también a corto plazo las transformaciones y evoluciones relevantes en los ámbitos político, social, económico y cultural que guardan relación con Europa.
23. La exposición permanente no debe ser una suma de las historias nacionales o regionales de Europa, sino centrarse más bien en los fenómenos europeos. El período de paz que hemos conocido desde el final de la Segunda Guerra Mundial debe ocupar un destacado lugar, teniendo en cuenta que la diversidad es el auténtico sello distintivo del continente

europeo. Esta heterogeneidad, así como la simultaneidad de fases de evolución histórica diferentes representan un considerable reto para el equipo encargado de la construcción y para los diseñadores de la exposición. No obstante, estos aspectos también ofrecerán puntos de conexión a los diferentes visitantes. Dado que se espera un público heterogéneo, la introducción de elementos biográficos deberá facilitar el acceso a los diversos temas y procesos europeos. La vida de europeos famosos, por una parte, y la de anónimos habitantes del continente, por otra, ofrecen la posibilidad de abordar mejor las circunstancias propias de cada tiempo. Los aspectos de la vida cotidiana deben ocupar un lugar destacado en la exposición.

24. El atractivo de la exposición permanente dependerá esencialmente de los objetos expuestos, cuyo poder de irradiación debe permitir un acceso emocional a las problemáticas históricas, además del acceso cognitivo. Sin embargo, en ausencia de contexto, todo acceso al significado de lo expuesto queda vedado. En este sentido, se impone el uso específico de los medios audiovisuales. Las exposiciones históricas contemporáneas no pueden prescindir de los documentos de video y de audio, por una parte como fuentes originales y, por otra, por razones didácticas. Los medios audiovisuales modernos confieren dinamismo a la exposición y facilitan la recepción, sobre todo por parte de las jóvenes generaciones. Resulta evidente la necesidad de adoptar un planteamiento narrativo que permita abordar los temas de la exposición permanente tanto de forma cognitiva como emocional.
25. Por último, cabe señalar que las reorganizaciones periódicas de la exposición permanente pueden garantizar también a medio y largo plazo la aceptación y el atractivo de la Casa de la Historia Europea.
26. Habida cuenta de los considerables retos que debe superar el equipo de construcción, la posible apertura durante el verano de 2014 parece un objetivo ambicioso que debería poder alcanzarse si todas las partes interesadas colaboran eficazmente.

Temas centrales de la exposición permanente

Orígenes y evolución de Europa hasta finales del siglo XIX

27. Las formas de cultura superior ya «europeas» se desarrollan en torno al comercio del Mediterráneo Oriental y el Mar Negro, regiones poco fértiles para la agricultura, pero con mejores condiciones para el desarrollo de la navegación y la aparición de pequeños Estados, en comparación con los grandes Estados agrícolas situados en las proximidades de los ríos Nilo, Éufrates y Tigris.
28. El fenómeno de la colonización demuestra la importancia de uno de los motores principales de la historia europea: las migraciones que origina la superpoblación. Los movimientos migratorios llevan a los pobladores a explorar nuevas regiones y conducen al desarrollo de una poderosa cultura militar destinada a la conquista y conservación de las colonias. Las ciudades o ciudades-Estado del Mar Egeo extienden su influencia, por ejemplo, gracias a sus colonias distribuidas por todo el Mediterráneo y la región del Mar Negro.
29. El fenómeno de las migraciones y colonias surge a menudo en la historia europea, ya sea en forma de expediciones guerreras o de colonizaciones masivas. Las migraciones intraeuropeas no son menos importantes que la colonización de otros continentes.
30. Las riquezas de la India y China y las rutas que a ellas conducen habían suscitado siempre el interés de los europeos, ya desde los tiempos de Alejandro Magno, pasando por el Imperio Romano algunos siglos más tarde, hasta las Cruzadas después del año 1000, así como durante la construcción de los imperios coloniales, sobre todo por parte de los franceses, ingleses, portugueses y holandeses, a partir del siglo XVI; imperios que, en parte, perduran hasta los años setenta del siglo pasado. Los imperios coloniales españoles y portugueses se expanden en gran medida hacia América en un primer momento y el ruso lo hace hacia Siberia y Asia Central.
31. El mundo grecorromano alumbra a partir del siglo V a. C. una forma superior de cultura, que conforma el fundamento del desarrollo filosófico, literario, legislativo y estatal de la cultura europea actual, que revive en diversas ocasiones gracias a una serie de «renacimientos». Esta época se prolonga durante un milenio. Sus lenguas principales, el griego y el latín, son la base gramatical, léxica y semántica de la práctica totalidad de las demás lenguas europeas.
32. En el siglo XVI, el «renacimiento» de la Antigüedad y el nuevo medio de información que es el libro conducen a una considerable «relatinización» del francés y de otras lenguas romances, mientras que una gran cantidad de nuevas palabras permite transferir la cultura latina a las lenguas germánicas, finesas y eslavas. El latín «depurado» conserva hasta el siglo XX en toda Europa un importante papel en el mundo universitario y escolar, así como en la Iglesia Católica. Tiene una gran influencia, sobre todo semántica y terminológica, sobre todas las lenguas vernáculas en su forma escrita. Más adelante se revive el papel universal del latín, sobre todo en el siglo XVIII en la lengua francesa, con una fuerte influencia léxica en el alemán, el ruso, el sueco y otras lenguas. Desde finales del siglo XX, el griego y el latín vuelven a consolidar su posición gracias a que los términos utilizados en el marco de la investigación biológica y las innovaciones en el ámbito de las tecnologías tienen, en su práctica totalidad, una raíz griega o latina.
33. A través de la formación de las élites dirigentes, el sistema escolar y universitario desempeña un papel esencial en la creación de la unidad cultural europea, que se forja

desde la Edad Media, en los siglos XII y XIII. Este sistema se basa en aprender a pensar y escribir en latín y en el arte de argumentar y criticar. Los dogmas de la religión cristiana también son objeto de discusión, a menudo muy intensa. A partir del siglo XVII, con la aparición de las academias, el pensamiento y la escritura se liberan del control eclesiástico, si bien se mantienen distintas formas de censura moral y política en varios países.

34. Las influencias asiáticas se hacen sentir sobre todo en el ámbito religioso. La religión cristiana se forma a partir del siglo IV d. C. como una mezcla de tradición judía (semítica) y organización eclesiástica. Esta organización ya se divide antes del año 1000 en una rama griega, que engloba Constantinopla y el Imperio Greco-Romano y, más adelante, especialmente Rusia, y en una rama latina, papal y dirigida desde Roma, en la que se habla y, sobre todo, se escribe en latín. Las sucesivas invasiones asiáticas afectan especialmente a la parte oriental y alcanzan su apogeo durante los siglos XIV y XV, con la subordinación de Rusia y la capitulación de Constantinopla ante los Turcos en 1453. La larga hegemonía turca en los Balcanes y en la región del Mar Negro ejerce una considerable influencia en la historia europea: en Austria y Rusia en primer lugar, y, más tarde, también en Francia y Gran Bretaña, siempre en un permanente intento de influir en Oriente Próximo y en la ruta hacia la India. Las guerras étnico-religiosas de la Península Balcánica se prolongan hasta nuestros días.
35. En el siglo IV comienza el progresivo declive del Imperio Romano de Occidente. Sin embargo, la idea unitaria sobrevive parcialmente en la Iglesia romana y conduce al nacimiento, en torno al año 800, de un nuevo imperio de dimensión europea —el de Carlomagno—, y ello como principio de una unidad política que existe formalmente hasta 1806.
36. En la Edad Media, las organizaciones eclesiásticas y estatales se desarrollan en paralelo durante un prolongado período, con la aparición de sistemas militares, sociales y educativos financiados principalmente gracias a distintas formas de imposición. Los monasterios comienzan a desempeñar un papel importante en la sociedad y la cultura. Junto a la estructuración de Europa en obispados, zonas feudales, principados y condados, surgen ciudades independientes, rodeadas por murallas, que con frecuencia se agrupan en forma de ligas de ciudades, principalmente en Italia, los Países Bajos y Alemania, donde destaca la Liga Hanseática.
37. La Cristiandad occidental se extiende paulatinamente hacia el Norte y el Este. Así, el alfabeto latino certifica la pertenencia eclesiástica, cultural y política a occidente de Polonia, Hungría, Croacia, los Estados bálticos y Suecia/Finlandia, mientras que Rusia, Serbia, Bulgaria, Grecia y, en una fase temprana, Rumanía conservan la escritura griega, principalmente en su forma eslava, cirílica, vinculada a la confesión ortodoxa griega.
38. Más de mil catedrales (iglesias episcopales) medievales, conservadas en su mayor parte en toda Europa Occidental, dan fe de la importancia y el poder social y económico del sistema eclesiástico, así como del extraordinario nivel de desarrollo alcanzado entre los años 1000 y 1500 d. C. en las técnicas arquitectónicas y de construcción, las artes plásticas y la música. A continuación llega el período caracterizado por la construcción de palacios residenciales, como Versalles en Francia o Peterhof en Rusia, y de centros urbanos, con sus fortalezas y sus murallas.
39. Durante largos años se percibe como un orden natural y divino la clasificación de las personas por estados: clero, nobleza, burguesía de las ciudades, campesinado y servidumbre. En todas las regiones de Europa se forman culturas similares, debido a los

modos de vida o la pertenencia a la nobleza, a la burguesía, al campesinado o, más tarde, a la clase obrera industrial, al funcionariado, etc. Esto queda reflejado en la indumentaria y la alimentación, así como en el interés y el gusto por la música y otras artes.

40. La Cristiandad occidental se divide en el siglo XVI en la Iglesia Católica y las confesiones protestantes, como las de inspiración calvinista, que fundan grupos o Iglesias independientes en Francia, los Países Bajos, Suiza y Escocia, mientras que las de inspiración luterana se convierten en Iglesias de Estado en varios principados alemanes, Dinamarca (/Noruega, Islandia) y Suecia (/Finlandia), y en las actuales Estonia y Letonia. En el Mar Báltico surge una división: las orillas alemana, danesa, sueca, finlandesa, estonia y letona pasan a ser luteranas; la orilla rusa, ortodoxa en su mayor parte, y las de Polonia y Lituania, católicas. La Reforma de Lutero extrae su fuerza de la simultaneidad de su aparición con la formación de Estados centralizados, que confiscan la mayor parte de la fortuna eclesiástica para la construcción estatal, fenómeno que se repite en la Alemania católica, Francia e Italia en la época revolucionaria y napoleónica en torno a 1800.
41. Las distintas doctrinas «protestantes» tienen un interés común por la tradición judía, tal como se representa en el Antiguo Testamento. Los protestantes traducen la Biblia a la práctica totalidad de las lenguas europeas en los siglos XVI y XVII, traducciones que generalmente conforman la base de la lengua cotidiana en los correspondientes espacios lingüísticos. De esta forma, la gramática y la estilística grecolatina influyen profundamente en las nuevas lenguas escritas y normalizadas. Estas están estrechamente vinculadas al «renacimiento» de la literatura y la filosofía, así como a las ideas políticas de la Antigüedad greco-romana, y en adelante se extienden con rapidez entre todas las élites europeas gracias a la invención de la imprenta y al surgimiento de un amplio mercado del libro.
42. En los distintos países de Europa, no son las mismas clases sociales las que ejercen el dominio cultural: las culturas española, francesa y polaca siguen marcadas en gran medida por los ideales de la nobleza, mientras que en los Países Bajos, Inglaterra, Escocia y Dinamarca el modo de vida de la burguesía de las ciudades resulta determinante. En este período, Prusia y Rusia son Estados basados principalmente en una organización militar eficaz y moderna.
43. Sobre la base del rápido desarrollo que experimenta el conocimiento a partir del siglo XVII y de la filosofía política y civil del siglo XVIII, comúnmente llamado «siglo de las luces», surge una nueva concepción de la persona y del ciudadano, fundada sobre los valores de la razón crítica y la libertad de expresión y de conciencia, que conduce a la abolición de los privilegios de los que gozan el clero, la nobleza y los maestros artesanos, de los derechos de las ciudades, etc. Ello se manifiesta en declaraciones «de los derechos humanos y del ciudadano», contrarias a la doctrina religiosa y al sometimiento de las personas a la voluntad de Dios. Este proceso comienza de manera violenta por una serie de revoluciones —en Francia, a partir de 1789— y luego se prolonga durante más de un siglo por medio de revoluciones o procesos evolutivos. A continuación llegan, a menudo lentamente, las nuevas leyes que introducen la igualdad en materia de derecho de herencia (en lugar de la prioridad del primogénito), el derecho a acceder a cargos públicos sin consideración de las cuestiones relativas al nacimiento y el derecho de voto activo y pasivo en las elecciones comunales y parlamentarias. Las primeras elecciones por sufragio universal tienen lugar en la Francia revolucionaria. Las primeras elecciones parlamentarias por sufragio universal que incluyen el derecho de

voto activo y pasivo de las mujeres se desarrollan en 1907 en el Gran Ducado de Finlandia.

44. La rivalidad entre Estados, naciones y confesiones religiosas ya es característica de la «Edad Media», pero alcanza un poder mucho más devastador con las grandes guerras del siglo XVI. Durante varios siglos, la historia europea se ve marcada por numerosas guerras, como la Guerra de los Treinta Años en Alemania en el siglo XVII, las guerras entre Francia, los Países Bajos e Inglaterra, las guerras de Suecia y Polonia contra Rusia y entre ellas, las guerras de Austria y Hungría contra Turquía, las guerras de España en Italia, las continuas disputas entre daneses y suecos, turcos y rusos, franceses y británicos, etc. A partir del siglo XVIII, las luchas también se libran por la supremacía en las colonias de la India Oriental, América y otras partes del mundo.
45. Ya en 1648, en la Paz de Westfalia, se establecen formas que permiten la negociación entre Estados: se trata del punto de partida de la diplomacia moderna. Las negociaciones del Congreso de Viena en 1814-1815, después de las guerras y la hegemonía francesa napoleónica, representan la siguiente etapa de importancia en la construcción del sistema político de Europa y garantizan, a pesar de algunas revoluciones fallidas y varias guerras de breve duración, un largo período de paz y desarrollo económico, social y cultural. Este período se caracteriza por la importancia de la educación primaria, la desaparición en gran medida del analfabetismo, la creación de instituciones culturales y museos públicos, el papel central de la música, la expansión del ferrocarril, la utilización del vapor en la industria y los transportes, también en ultramar y en el Asia siberiana, y, finalmente, el auge de la industria electroquímica.
46. En el transcurso de la Revolución Industrial, París, Londres, Berlín, San Petersburgo, Viena y todas las demás capitales atraen a enormes masas de inmigrantes y se disponen en ellas grandes bulevares, tranvías, sistemas de calefacción y parques. Se derriban las murallas que rodean las ciudades. Existe una enorme miseria social, tanto en la ciudad como en el campo; más adelante se realizan esfuerzos por introducir un sistema de seguridad social. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, la creciente presión de la clase obrera se materializa en la formación de agrupaciones sindicales. Pero los empresarios tienen también la voluntad de lograr la eficacia y modernización de la producción gracias a una clase trabajadora mejor formada y más sana, es decir, conseguir intensificar la producción y renunciar a la producción extensiva.
47. La evolución económica de Europa se debe en parte al provecho extraído de las colonias de África y Asia. Existe una marcada rivalidad sobre todo entre Francia y Gran Bretaña y entre Gran Bretaña y Rusia, así como entre Alemania y Austria/Hungría. La Primera Guerra Mundial de 1914-1918 es una guerra esencialmente europea y extremadamente devastadora. Con enormes pérdidas humanas, la mayor desde los tiempos de Napoleón.
48. El principio de nación es el dominante desde el siglo XIX. El siglo se desarrolla por una parte bajo el signo del internacionalismo, del cosmopolitismo, y, por otra, bajo la idea nacional. En este período florecen varias literaturas y lenguas nuevas, hasta entonces consideradas dialectos. El siglo XIX es un período de emancipación liberal y nacional en el que ambas corrientes sacan provecho de la prensa moderna, la formación de partidos políticos y la participación cívica en asociaciones.
49. En esos momentos, Gran Bretaña es el ejemplo y referente de la Europa moderna. Mucho antes que otras grandes potencias, se ha convertido en una sociedad industrializada moderna. El sistema parlamentario, de larga tradición, da muestras en

múltiples ocasiones de su resistencia institucional. Los grandes conflictos se solucionan de forma pacífica y se negocia la extensión evolutiva de los derechos cívicos y humanos. La *City* londinense es el centro financiero del planeta, la marina británica se considera invencible, ejemplar la administración colonial y superior el modo de vida de la *gentry*. La reina Victoria (1837-1901) es un símbolo de este período de apogeo de Gran Bretaña en el siglo XIX.

50. Durante la práctica totalidad del siglo XIX se discute acerca de la idea de una paz general y duradera. Organizaciones como la Cruz Roja e intelectuales como el gran escritor francés Victor Hugo son pioneros en este ámbito. Se desarrollan las organizaciones dedicadas a la consolidación y difusión de la idea de la paz. En 1899, a iniciativa del joven zar ruso Nicolás II y gracias a una donación del millonario estadounidense Andrew Carnegie, se crea un Tribunal Internacional en La Haya, cuyo estatuto se formaliza en 1907. En 1920 se funda la Sociedad de Naciones, precursora de la actual Organización de las Naciones Unidas, pero de carácter considerablemente más europeo que esta última.

La Europa de las guerras mundiales

51. El año 1917 supone un cambio de rumbo para Europa. Con el golpe de Estado bolchevique en Rusia surge en el Este una dictadura y también una forma alternativa de sociedad. La utopía de la igualdad social gana numerosos adeptos en muchos países. Comienza el conflicto Este-Oeste. Se trata, en esencia, de una lucha entre la dictadura comunista y la democracia liberal. En la propia Rusia, las tropas comunistas reprimen las aspiraciones de independencia de los pueblos no rusos durante los años siguientes a la toma del poder. Desde los años veinte, las promesas de progreso y justicia están vinculadas a los intereses de la Rusia soviética, una gran potencia a la que todos los demás Estados consideran una amenaza. El comunismo no llega a imponerse de manera pacífica y democrática en ningún país europeo. El tiempo de las ideologías totalitarias no toca a su fin hasta el hundimiento de la URSS, en 1991.
52. El armisticio de 11 de noviembre de 1918 marca el final de la guerra más sangrienta que la historia de la humanidad habrá conocido hasta entonces y que se salda con más de 10 millones de muertos. Los inmensos esfuerzos bélicos han llevado a todas las naciones implicadas a una situación límite. Como consecuencia directa de la guerra se hunden tres dinastías: los Habsburgo, los Hohenzollern y los Romanov. El mapa de Europa sufre profundas modificaciones. Al mismo tiempo, se observa rápidamente que, con la Primera Guerra Mundial, las grandes potencias europeas han debilitado su propia situación. Sobre todo en las colonias, las aspiraciones de independencia de las poblaciones indígenas se ven reforzadas.
53. Woodrow Wilson, Presidente de los Estados Unidos de América, ejerce una considerable influencia sobre el Tratado de Paz de Versalles, de 28 de junio de 1919, y los demás tratados de París. El derecho de los pueblos a la autodeterminación se convierte en el principio rector del nuevo orden europeo. De las ruinas de los tres imperios caídos nacen Estados-nación que, en general, son también democracias parlamentarias. El orden pacífico que establece el Tratado de Versalles incluye el estatuto de la Sociedad de Naciones. Ésta es un punto de encuentro de las «naciones civilizadas», como se las denomina entonces. Su principal cometido es impedir nuevas guerras. Ni el Imperio alemán, ni la Rusia bolchevique figuran entre sus miembros fundadores. No obstante, ingresan en la Sociedad de Naciones más adelante, mientras

que los Estados Unidos permanecen fuera de ella hasta su desaparición oficial, en 1946. El principio sobre el que se basa la Sociedad de Naciones —la creación de un sistema de seguridad colectiva— no responde a las expectativas.

54. La diversidad étnica de los Estados recientemente fundados en Europa Central y Oriental sigue planteando un problema, ya que el sueño de un Estado-nación étnicamente homogéneo está aún muy presente entre las élites dirigentes y, con frecuencia, también en las poblaciones mayoritarias. El Tratado sobre las Minorías de 28 de junio de 1919 es una reacción directa a la composición multiétnica de Polonia. Las minorías nacionales se benefician de una protección especial, garantizada por todos los Estados signatarios. El Tratado de Lausana de 24 de julio de 1923, elaborado bajo los auspicios de la Sociedad de Naciones, entra en contradicción directa con este principio. Tiene por objeto evitar conflictos futuros mediante la creación de una población étnicamente homogénea. Para solucionar los problemas entre Grecia y Turquía en relación con las minorías, se llevan a cabo masivos desplazamientos y traslados forzosos de población. Al menos 1,5 millones de personas se ven obligadas a abandonar su hogar.
55. La victoria del fascismo sobre la democracia en Italia es una importante señal en este período de posguerra. El totalitarismo defendido por Benito Mussolini es un ejemplo que atrae a la extrema derecha en otros países. Mientras la situación política y económica se estabiliza en Europa Occidental y Central a mediados de los años veinte, buena parte de las democracias parlamentarias fracasan en el este del continente. Los regímenes autoritarios se convierten en la forma dominante de Estado entre el Mar Báltico, el Mar Negro y el Mediterráneo. Los perdedores de la Primera Guerra Mundial —los «desposeídos»— emprenden una política revisionista dirigida contra el Tratado de Versalles. Por su parte, los vencedores intentan que el orden europeo se estabilice.
56. Como respuesta directa a la Primera Guerra Mundial, se realizan intentos organizativos por transformar en profundidad el sistema internacional. El Pacto Briand-Kellog de 1928 constituye un intento a nivel estatal por erradicar las guerras. 54 Estados se adhieren al pacto en el espacio de un año. Superando las trincheras cavadas en ambos bandos, diversas fuerzas sociales intentan apelar a un sentido de la responsabilidad y la solidaridad común a toda Europa, por ejemplo a través del movimiento paneuropeo. Sin embargo, las masas no se hacen eco de este fenómeno, que se reduce a las élites.
57. La crisis económica mundial, que comienza en Estados Unidos en otoño de 1929, tiene enormes repercusiones en la situación económica, política y social de Europa. Parece que el capitalismo ha fracasado definitivamente y que el mercado ha perdido toda credibilidad como factor ordenador. El desempleo masivo, la regresión social y el hambre se convierten de nuevo en algo cotidiano para los europeos. En esta situación aparentemente sin salida, los proyectos alternativos radicales —de derecha e izquierda— atraen a numerosos seguidores. En amplios círculos de las sociedades europeas se considera que la forma de Estado democrático carece de futuro y es incapaz de solucionar los problemas.
58. El triunfo del nacionalsocialismo en el *Reich* alemán bajo el liderazgo de Adolf Hitler sella el destino del continente. Su llegada al poder el 30 de enero de 1933 supone un importante punto de inflexión en la historia de Europa. La ascensión del NSDAP, que pasa de ser un pequeño partido sin importancia a convertirse en la formación más relevante del *Reichstag* alemán, se explica por numerosas características específicas de la historia alemana, siendo los principales factores la traumática derrota en la Primera Guerra Mundial, las enormes repercusiones de la crisis económica mundial y el fracaso

de los partidos democráticos. Inmediatamente después de su toma de posesión como canciller alemán, Hitler comienza a suprimir la forma de Estado democrática. El camino hacia la dictadura del *Führerstaat*, en la que en última instancia sólo cuenta la voluntad de Adolf Hitler, se recorre con enorme rapidez. Ya en verano de 1934 concluye la consolidación interna del «Tercer Reich». Muy pronto se manifiesta además el odio radical de los nacionalsocialistas hacia los judíos, que se plasma jurídicamente en las leyes raciales de Nuremberg de 1935.

59. El golpe militar iniciado en el Protectorado Español de Marruecos en julio de 1936 es el preludio de una guerra civil de tres años de duración en España, en la que ambos bandos actúan con extrema brutalidad. La Península Ibérica se convierte en el campo de maniobras de las dictaduras totalitarias, mientras que las grandes potencias democráticas —Francia y Gran Bretaña— se declaran neutrales. La victoria de Francisco Franco en la primavera de 1939, que no habría sido posible sin la ayuda alemana e italiana, sella el destino de España como dictadura de derechas, que no tocará a su fin hasta después de morir Franco, en la segunda mitad de los años setenta.
60. Al abrigo de la política mundial, Hitler logra que el *Reich* se rearme. Una y otra vez da lugar a crisis internacionales. Las potencias occidentales —con Gran Bretaña a la cabeza— apuestan por una política de apaciguamiento, con el fin de integrar a la Alemania nacionalsocialista en un orden europeo pacífico. El punto culminante de dicha política se alcanza en la Conferencia de Múnich, a finales de septiembre de 1938, cuando británicos y franceses, que quieren evitar la guerra, sacrifican un aliado democrático ante la sed expansionista de Hitler. El desmembramiento de Checoslovaquia en función de las regiones de asentamiento étnico representa un triunfo de la instrumentalización que hace Adolf Hitler de la cuestión de las minorías. No obstante, este último encaja los Acuerdos de Múnich como una dura derrota, puesto que no logra alcanzar su máximo objetivo: provocar una gran guerra.
61. Adolf Hitler no llega a desencadenar la Segunda Guerra Mundial hasta después de haber concluido con el dictador soviético Josef Stalin, su enemigo mortal en el plano ideológico, el Pacto de no agresión germano-soviético de 23 de agosto de 1939. Ambas dictaduras totalitarias se ponen también de acuerdo, en un protocolo adicional secreto, en cuanto a la distribución de sus áreas de influencia en Europa Central y Oriental. La cuarta división de Polonia y la extensión de la URSS hacia el Oeste son importantes disposiciones de dicho protocolo.
62. El 1 de septiembre de 1939 comienza la Segunda Guerra Mundial, con el ataque de la *Wehrmacht* alemana a Polonia. Dos días más tarde, Gran Bretaña y Francia declaran la guerra al *Reich* alemán. Las fuerzas armadas de Polonia quedan sometidas en cuatro semanas. Al margen de las operaciones militares se perpetran crímenes masivos contra la población civil polaca. La campaña alemana cuenta ya con los rasgos propios de una guerra de exterminio. El 17 de septiembre de 1939 y según lo convenido, el Ejército Rojo ataca el este de Polonia. A principios de octubre de 1939 desaparece definitivamente la resistencia polaca. El país está ocupado por dos dictaduras totalitarias.
63. Mientras en el Oeste tiene lugar una «guerra inactiva» («Sitzkrieg» o «drôle de guerre») hasta la primavera de 1940, la Unión Soviética emprende una agresiva campaña contra sus vecinos. Durante la Guerra de Invierno de 1939/1940, los finlandeses se imponen con destreza y un elevado coste en vidas humanas; no obstante, se ven obligados a ceder a la URSS extensos territorios. En el verano de 1940, el Ejército Rojo ocupa los tres Estados bálticos, que quedan anexionados como repúblicas soviéticas de la URSS.

64. Tras la victoria de la *Wehrmacht* alemana frente a Francia, en mayo y junio de 1940, el poder de Adolf Hitler alcanza su cenit. Sólo Gran Bretaña, bajo las órdenes de su nuevo Primer Ministro Winston Churchill, prosigue la lucha contra la dictadura nacionalsocialista.
65. Ya en verano de 1940, Alemania empieza a planear una guerra racial y de exterminio contra la Unión Soviética que dará comienzo el 22 de junio de 1941. Ambas partes llevan a cabo esta guerra ideológica con gran brutalidad y sin ningún miramiento. La política de ocupación alemana en Rusia se caracteriza por el desprecio del ser humano. Desde el principio de la campaña se suceden las masacres contra la población civil detrás del frente alemán. Los judíos son el principal objetivo de las ejecuciones sistemáticas.
66. Poco después del ataque alemán contra la Unión Soviética, Gran Bretaña firma un acuerdo de ayuda mutua con la URSS. Los Estados Unidos no participan en la guerra hasta que tienen lugar el ataque japonés contra Pearl Harbour, el 7 de diciembre de 1941, y la declaración de guerra por parte de Alemania, el 11 de diciembre de 1941.
67. La ocupación alemana de gran parte de Europa es para muchas personas una experiencia traumática. Grupos de resistencia se levantan contra el dominio extranjero en todas las zonas ocupadas. Al mismo tiempo, también se da el fenómeno del colaboracionismo en todos los Estados ocupados.
68. El genocidio de los judíos europeos es un objetivo central de la política nacionalsocialista. En varias etapas, los judíos son privados de sus derechos, perseguidos y, finalmente, asesinados. Los campos de concentración y exterminio ocupan el último lugar en este horrible proceso. En total, los nacionalsocialistas asesinan a unos seis millones de judíos.

Europa desde la Segunda Guerra Mundial

69. Como máximo desde el cambio de rumbo externo que toma la guerra en la Batalla de Stalingrado, que tiene lugar en invierno de 1942/1943, se inicia en los Estados en guerra y gobiernos exiliados la planificación para el período posterior a la victoria aliada. Londres pasa a ser durante estos años un laboratorio transnacional de ideas para la construcción de una futura Europa. Todas las partes involucradas tienen muy presente la experiencia vivida tras la Primera Guerra Mundial. La ocupación total del territorio del enemigo vencido y la eliminación del pretendido militarismo germano-prusiano son dos objetivos prioritarios de la política aliada. Sin embargo, se advierte con rapidez que los objetivos de los principales aliados son difícilmente compatibles: mientras que la Unión Soviética no quiere renunciar a los territorios adquiridos entre 1939 y 1941, los aliados occidentales abogan por el derecho a la autodeterminación nacional de los pueblos afectados. Sobre todo en torno a la suerte que correrá Polonia se desencadenan fuertes disputas, en muchas de las cuales logra imponerse Stalin. Las fronteras de Polonia —así lo deciden los Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética en la gran Conferencia de Yalta de principios de febrero de 1945— se desplazan hacia el Oeste. Polonia consigue territorios antes alemanes, mientras que la Unión Soviética se anexiona el este del país.
70. Al mismo tiempo, los «tres grandes» se ponen de acuerdo en Yalta sobre la creación de las Naciones Unidas: a los miembros permanentes del Consejo de Seguridad se les concede un derecho de veto absoluto. Así se garantiza que la organización mundial no

podrá actuar en contra de las grandes potencias dirigentes mediante decisiones tomadas por mayoría. Hasta el final del conflicto Este-Oeste, la ONU es el escenario de la confrontación ideológica entre ambos bloques.

71. La Declaración Universal de los Derechos Humanos de 10 de diciembre de 1948 es una referencia importante para la lucha contra la opresión y el racismo. Los derechos humanos son además el fundamento sobre el que debe construirse la nueva Europa.
72. El Ejército Rojo asume la carga principal en la lucha contra la Alemania nacionalsocialista. Ya en los últimos meses de la guerra se pone de manifiesto que Stalin utiliza a sus tropas para colocar a dirigentes comunistas complacientes en los Estados de Europa Central y Oriental. Su objetivo es la creación de un cinturón de países satélite al oeste. Con esta perspectiva, la victoria sobre la Alemania nacionalsocialista, sellada formalmente el día 8/9 de mayo de 1945 con la capitulación sin condiciones de la *Wehrmacht*, adquiere una doble cara: mientras en las regiones del Oeste, por donde entran las tropas de los aliados occidentales, se puede hablar sin duda alguna de un día de liberación, en Europa Central y Oriental la situación es radicalmente diferente; allí también se considera una liberación la victoria frente a Alemania, pero es una liberación que se entremezcla con el miedo a una nueva dictadura.
73. El final de los combates, que sólo en Europa se han cobrado más de 50 millones de vidas humanas, da lugar en el continente europeo a una migración masiva. El mayor grupo migratorio es el de Alemania, con entre 12 y 14 millones de refugiados y desplazados procedentes principalmente de las regiones del este del país. En la Conferencia de Potsdam de los meses de julio y agosto de 1945, los principales vencedores se ponen de acuerdo no sólo sobre los desplazamientos de población, sino también sobre el futuro de Alemania, que queda dividida en cuatro zonas de ocupación. Sin embargo, ya durante la conferencia se observa que, a menudo, el choque entre las concepciones de las potencias occidentales y las de la URSS sólo puede disimularse mediante fórmulas de compromiso.
74. En las sociedades occidentales, se produce un giro a la izquierda inmediatamente después de finalizar la guerra. La señal más evidente de este proceso es la no reelección de Winston Churchill, el victorioso Primer Ministro, en el mes de julio de 1945; ya antes de concluir la Conferencia de Potsdam le sustituye su sucesor del Partido Laborista Clement Attlee. A pesar de estas transformaciones en el panorama político, las potencias coloniales europeas no vacilan en su voluntad de restablecer su soberanía, perdida en varios casos por culpa de la guerra, sobre las regiones de África y Asia que de ellas dependían. Con gran rapidez estallan conflictos armados, por ejemplo, en la Indonesia holandesa o en la Indochina francesa, que se prolongarán en parte durante las dos siguientes décadas.
75. Berlín, la antigua capital del *Reich*, y Viena, la capital austríaca, quedan divididas en cuatro zonas. Estas metrópolis simbolizan la incipiente división del continente. Berlín sigue siendo uno de los focos de confrontación entre las superpotencias. Con todo, la guerra fría no se inicia en el centro de Europa, sino en la periferia. Bajo la presidencia de Harry S. Truman, la política exterior norteamericana toma con determinación la vía de la confrontación con la Unión Soviética, tras una fase inicial de moderación. La contención del área de influencia soviética, basada en última instancia en la disuasión nuclear, es una constante de la política exterior estadounidense hasta el final del conflicto Este-Oeste.

76. Mientras la Unión Soviética dispone gobiernos de corte estalinista en su área de influencia, las potencias occidentales apuestan por la democratización del oeste de Alemania. El trazado de la línea que separa las zonas de influencia pasa directamente por Alemania y secciona el continente. La expresión de Churchill al hablar de un «Telón de Acero» —el 5 de marzo de 1946— describe la nueva situación. Apenas seis meses más tarde, en otro discurso visionario (el 19 de septiembre de 1946), Churchill aboga por la creación de los Estados Unidos de Europa. En un principio, no obstante, estas ideas visionarias no producen aún resultados concretos.
77. A pesar de todo, se crean en estos años numerosas instituciones que trabajan por la idea de Europa. En primer lugar, estas iniciativas corren a cargo de políticos cristianodemócratas de origen burgués, como Konrad Adenauer, Alcide de Gasperi, Jean Monnet, Robert Schuman y Paul-Henri Spaak.
78. Para el futuro inmediato, resulta más importante el Programa de Reconstrucción Europeo norteamericano, que a partir de mediados de 1947 ofrece a los Estados europeos la perspectiva de una recuperación económica. Al mismo tiempo, y como condición *sine qua non* por parte de Washington, los países beneficiarios tienen la obligación de cooperar. En poco tiempo, aparecen organizaciones supranacionales que coordinan las medidas de reconstrucción. En el Oeste, este período se caracteriza por la democracia y la economía de mercado.
79. En el este de Europa, la situación es completamente diferente: bajo la dirección de la URSS, se somete a los Estados situados entre el Mar Báltico y el Mar Negro a una «estalinización» forzosa. La resistencia se elimina con brutalidad; se aterroriza a la población por medio de la policía secreta y las decisiones arbitrarias. La deportación a los campos soviéticos (los *gulag*) es un destino que comparten los opositores de Europa Central y Oriental que no están de acuerdo con la dirección tomada. En paralelo, la reconstrucción progresa en los Estados del Bloque del Este. Poco a poco se supera la peor parte de la destrucción causada por la guerra.
80. La presión exterior que ejerce la Unión Soviética hace que se unan con fuerza las naciones del Oeste. Cinco democracias europeas occidentales se asocian mediante el Tratado de Bruselas de 17 de marzo de 1948 para protegerse conjuntamente en caso de producirse una agresión desde el Este. A propuesta de Gran Bretaña, también se invita a Estados Unidos y Canadá a adherirse a la alianza defensiva. El 4 de abril de 1949 se firma el Tratado de la OTAN en Washington. Algunos Estados europeos conservan su neutralidad. En la actualidad, la OTAN sigue siendo aún el principal pilar de la seguridad europea.
81. Tres meses antes, los Estados de la Unión Occidental ya han fundado el Consejo de Europa (el 28 de enero de 1949), cuyo objetivo es promover la colaboración entre los Estados miembros en el ámbito del progreso económico y social. Ya en agosto de 1950, el Consejo de Europa acoge como miembro asociado a la República Federal de Alemania, recién creada en mayo de 1949. El 18 de abril de 1951 se crea la Comunidad Europea del Carbón y el Acero. Es el núcleo de la unificación europea y con ella se reducen las tradicionales rivalidades entre Francia y Alemania en el ámbito de la industria pesada. Tras el inicio de la guerra de Corea, en junio de 1950, Europa Occidental registra un enorme crecimiento económico que se prolonga, con distintas repercusiones, hasta 1973. Esta fase de expansión no sólo conlleva una estabilización de las sociedades europeas occidentales, sino que también reporta a muchos europeos una serie de comodidades en su vida cotidiana. El consumo en masa pasa a ser el sello distintivo de las sociedades industriales occidentales.

82. Este período de crecimiento permite al mismo tiempo potenciar los servicios sociales del Estado. Con el paso de las décadas, el Estado del bienestar se convierte en una parte de la identidad europea. Se trata de una conquista específicamente europea que tiene su origen en Escandinavia. La explosión de la natalidad tras el final de la Segunda Guerra Mundial plantea nuevas exigencias a la infraestructura estatal. El necesario desarrollo del sistema sanitario y de los sistemas educativos transforma las sociedades de Europa Occidental. La cultura juvenil se convierte en un fenómeno social; por ella pasa en primer lugar la americanización de las sociedades europeas occidentales.
83. La rica diversidad de Europa Occidental contrasta claramente con la evolución que tiene lugar tras el Telón de Acero. Hasta la muerte de Stalin, el 5 de marzo de 1953, se mantiene con la misma intensidad la presión dictatorial en pro de la uniformidad. Durante las luchas por suceder al dictador, merma el control de los órganos estatales. La sangrienta represión del levantamiento popular del 17 de junio de 1953 en la RDA pone de manifiesto que el dominio comunista en el Bloque del Este radica en última instancia en las bayonetas del Ejército Rojo. La «desestabilización» impulsada desde febrero de 1956 por Nikita S. Jrushchov, el nuevo hombre fuerte del Kremlin, hace que quede conmocionada en su totalidad el área de dominio soviético. Mientras en Polonia se halla una salida política a la crisis, en Hungría el Ejército Rojo aplasta el levantamiento popular de noviembre de 1956; miles de húngaros mueren y cientos de miles se exilian.
84. Las economías planificadas de Europa Central y Oriental registran en los años cincuenta índices de crecimiento sin duda respetables. El abastecimiento de las poblaciones mejora lentamente. Con los años, sin embargo, las economías nacionales retroceden cada vez más frente a la competencia de Europa Occidental. Sólo en un ámbito es competitiva la tecnología del Bloque del Este y se sitúa parcialmente a la cabeza, aunque principalmente en la propia URSS. Es el ámbito de la tecnología militar. La conmoción generada por el lanzamiento del Sputnik el 4 de octubre de 1957 mina la confianza occidental y parece conferir un fundamento objetivo a la actitud triunfalista de los dirigentes soviéticos.
85. Después de la debacle que sufren Gran Bretaña y Francia en la crisis de Suez, en otoño de 1956, se acelera nuevamente la descolonización. En las colonias, los movimientos de liberación nacionales apuestan por la violencia armada para acabar con la soberanía del «hombre blanco». Tras la obtención de su independencia, muchos nuevos Estados se vuelven hacia la Unión Soviética y optan por la senda comunista hacia la modernización. El peso de las potencias europeas en la política mundial se reduce cada vez más.
86. Una de las reacciones a esta pérdida de influencia es la asociación en la Comunidad Económica Europea, solemnemente rubricada el 25 de marzo de 1957 en Roma. La CEE es la organización que precede, a nivel organizativo y jurídico, a la actual Unión Europea. La idea que subyace a la CEE es la siguiente: los Estados miembros deben estar tan estrechamente vinculados que pierdan la capacidad estructural de enfrentarse entre sí en una guerra. Y la naturaleza de las relaciones entre los miembros se transforma realmente: a pesar de las sensibilidades nacionales que siguen persistiendo, la guerra deja de ser una opción.
87. Uno de los momentos clave en la historia de la guerra fría en Europa es el levantamiento del Muro de Berlín, el 13 de agosto de 1961, que se convierte en el símbolo de la división del continente.
88. Tras la estabilización en Europa, el principal foco de la guerra fría se desplaza al Tercer Mundo. La reconciliación entre Francia y la República Federal de Alemania –impulsada

por Charles de Gaulle y Konrad Adenauer– es una importante condición previa para la profundización de la integración europea. Las tres dictaduras occidentales en España, Portugal y Grecia permanecen inicialmente excluidas de la integración institucional.

89. En enero de 1963, el Jefe de Estado francés impide la entrada de Gran Bretaña en la CEE. En los años sesenta, la política de de Gaulle conduce una y otra vez a graves crisis en el seno de la CEE. Sin embargo, la organización logra superarlas. El 1 de julio de 1967, las tres Comunidades Europeas se unifican para convertirse en la Comunidad Europea (CE). Un año más tarde entra en vigor la Unión Aduanera de la CE, que suprime los aranceles interiores para los bienes manufacturados e industriales. La fuerza de atracción de la CE aumenta y refuerza el interés británico en la adhesión, que se produce oficialmente el 1 de enero de 1973. Dinamarca, Irlanda y Noruega firman el Tratado de adhesión junto con el Reino Unido. Sin embargo, en un referéndum celebrado en septiembre de 1972, los noruegos se pronuncian en contra de la adhesión.
90. El año 1968 marca un punto de inflexión en la historia de la posguerra europea, tanto en Europa Occidental como Oriental. En las sociedades del Oeste se produce una rebelión, sobre todo por parte de los jóvenes, contra el sistema establecido. La agitación, que en Francia está a punto de desencadenar un levantamiento, se ve alimentada por medio de varias fuentes: se trata, entre otras cosas, de un conflicto generacional y de la expresión de la lucha contra la guerra emprendida por los Estados Unidos en Vietnam. En este contexto, se asiste a un renacimiento del pensamiento neomarxista.
91. La violenta represión de la Primavera de Praga por parte de las tropas del Pacto de Varsovia en agosto de 1968 es un punto de referencia para las evoluciones posteriores dentro del Bloque del Este. La desilusión empieza a instalarse sobre todo entre los intelectuales. El comunismo de inspiración soviética parece imposible de reformar e inmutable en el plano ideológico. El anuncio de la doctrina Brezhnev viene a confirmar la voluntad de soberanía ilimitada por parte de la URSS.
92. A finales de los años sesenta comienza una era marcada por eminentes socialdemócratas. Willy Brandt en la RFA, Bruno Kreisky en Austria y Olof Palme en Suecia son partidarios de una liberalización en la política interior y de una política de distensión con la Unión Soviética. Sobre todo el Canciller alemán Brandt lanza una señal a nivel internacional con su «nueva política oriental». Su gesto simbólico al arrodillarse en diciembre de 1970 ante el monumento que conmemora el levantamiento en el gueto judío de Varsovia se convierte en un icono de la época. Estos esfuerzos por rebajar la tensión, que culminan con la firma del acto final de la CSCE en Helsinki, el 1 de agosto de 1975, transforman el continente. Muchos contemporáneos ya no consideran a la Unión Soviética como una amenaza; para muchos estadistas del Oeste, los disidentes que trabajan por la libertad y los derechos humanos en Europa del Este son más bien obstáculos a la política de distensión.
93. En el plano social, se impone un nuevo estilo de vida en los años setenta, acompañado de una prosperidad creciente y una motorización generalizada. El cambio de valores, ya iniciado en la década anterior, engloba ahora extensas partes de las sociedades de Europa Occidental. La individualización y la autorrealización se convierten en importantes puntos de referencia. La mayor libertad sexual se convierte en la marca distintiva de este tiempo. Cabello largo y minifaldas invaden las calles de las metrópolis europeas. Estas nuevas modas y estilos de vida repercuten también al otro lado del Telón de Acero.
94. Al mismo tiempo, con la llamada crisis del petróleo concluye, en 1973, la larga fase de expansión económica de los países industrializados. En Europa Occidental, los años

setenta se caracterizan por una grave crisis económica («estanflación») que va acompañada del hundimiento de las industrias tradicionales. La minería y la industria pesada son las grandes perdedoras en términos estructurales. Regiones enteras —por ejemplo, el norte de Inglaterra, el Ruhr o Lorena— se convierten en zonas socialmente problemáticas con tasas de desempleo muy elevadas. Otras regiones se benefician de la reconversión al sector terciario y a la microelectrónica. La sociedad de servicios moderna se desarrolla con gran dinamismo.

95. De forma simultánea, una serie de factores —entre otros, los informes del Club de Roma— conducen a cambios de mentalidad de cara al crecimiento económico y a las consecuencias ambientales de la explotación de la naturaleza. En muchos países europeos occidentales surgen iniciativas ciudadanas comprometidas con un medio ambiente limpio y un mundo mejor. En algunos países tienen lugar grandes transformaciones sociales. Se forman partidos «verdes», generalmente a partir de iniciativas ciudadanas y grupos de base de izquierdas.
96. Sin embargo, tanto los cambios estructurales que experimentan las economías nacionales de Europa Occidental como el giro hacia la ecología pasan completamente de largo por los Estados del área de influencia soviética. En los años setenta, los Estados situados tras el Telón de Acero quedan definitivamente descolgados en materia tecnológica de los del Oeste, donde el progreso se acelera con gran rapidez en el ámbito de la tecnología informática.
97. No obstante, a mediados de los setenta esta evolución no es aún claramente previsible. Al contrario: en Italia y la RFA, terroristas de extrema izquierda ponen en jaque las bases del Estado. La lucha contra el terrorismo con métodos propios del Estado de Derecho es un gran reto que supone una enorme carga para los sistemas políticos.
98. A mediados de los años setenta se desarrollan en el sur de Europa una serie de procesos de transformación democrática. En 1974 se hunde en Grecia el régimen de los coroneles; ese mismo año toca a su fin la dictadura portuguesa. Al igual que en España, un año más tarde, las dictaduras se sustituyen por democracias parlamentarias. La Revolución de los Claveles en Portugal, en 1974, pone fin además a las guerras en África. Portugal es el último país europeo en conceder a sus colonias (Angola y Mozambique) la independencia. Tras la muerte del dictador Franco, el 20 de noviembre de 1975, la transición pacífica de la dictadura a la democracia en España se observa con mucha atención. Es un fenómeno que repercute en los acontecimientos que tendrán lugar a finales de los ochenta en los Estados del Bloque del Este.
99. Estos procesos de democratización allanan el camino para la futura adhesión de ambos Estados del sur de Europa a la CE, que tiene lugar el 1 de enero de 1986. La adhesión de Grecia a la CE se produce ya el 1 de enero de 1981.
100. En 1979 se celebran las primeras elecciones al Parlamento Europeo, siendo su sesión constitutiva en julio de 1979. Los derechos del Parlamento, aún muy limitados al principio, van ampliándose paulatinamente.
101. En cuanto a la política internacional, las relaciones Este-Oeste se enfrían considerablemente. Las disputas en torno al rearme de la OTAN, que se decide el 12 de diciembre de 1979 como reacción al despliegue de misiles soviéticos SS-20, así como la invasión soviética de Afganistán en la Navidad de 1979, generan nuevas tensiones. En este contexto, las dificultades de abastecimiento en Polonia dan lugar a una oleada de huelgas. Bajo la dirección de Lech Walesa, el sindicato independiente «Solidarnosc» es el primero en cuestionar abiertamente en el Bloque del Este la voluntad hegemónica del

Partido Comunista. El Papa polaco Juan Pablo II, en el cargo desde 1978, apoya a nivel espiritual la valiente iniciativa de Danzig. La situación en Polonia se agrava. La única solución que encuentra la nueva dirección del Estado y del partido es imponer la ley marcial, el 13 de diciembre de 1981.

102. El fomento deliberado de la confrontación ideológica por parte del Presidente estadounidense Ronald Reagan choca con una gran desconfianza y una resistencia vigorosa en la URSS. A su vez, la confianza recobrada de Estados Unidos somete a la OTAN a una prueba de fuego. El despliegue por la OTAN de armas de medio alcance en 1983 provoca una movilización social sin precedentes.
103. Puede apreciarse al mismo tiempo que, hacia el final de la era Brezhnev, la URSS se instala en un período de inmovilismo del que tampoco llega a salir con los dos sucesores posteriores. Sólo con la toma de posesión de Mijail Gorbachov, en marzo de 1985, se abren nuevas posibilidades. *Glasnost* y *Perestroika* (transparencia y reforma) se convierten en los nuevos objetivos de la política soviética. Las transformaciones sociales tienen resonancia sobre todo en las zonas no rusas de la Unión Soviética. También en los países del Bloque del Este cambian las relaciones entre los partidos comunistas y los correspondientes pueblos. Puede hablarse, en general, de un proceso de erosión de la voluntad hegemónica comunista. Al mismo tiempo, no se logra poner fin al hundimiento económico del área de poder soviética. Cada vez es menor la capacidad de las economías planificadas de hacer frente a los complejos desafíos de la vida económica moderna. La avería en el reactor nuclear de Chernóbil, el 26 de abril de 1986, no sólo deja numerosas víctimas mortales tras de sí, sino que además pone de manifiesto el atraso de la tecnología soviética.
104. En el Oeste, la evolución en los años ochenta es totalmente opuesta a la del Bloque del Este. A pesar de algunas dificultades de adaptación, el sector de los servicios y la microelectrónica se convierten en garantes de una nueva fase de expansión. Comienza la marcha triunfal del ordenador personal. A mediados de los ochenta, los Estados miembros de la CE acuerdan continuar el proceso de construcción de las instituciones comunes. En estos años se sientan las bases de la futura Unión Europea.
105. 1989 es un año que hace época en la historia europea. La caída del Muro de Berlín, el 9 de noviembre de 1989, es un acontecimiento de envergadura mundial y una referencia para el futuro. La soberanía de la URSS y los partidos comunistas toca a su fin de forma no violenta en los países afectados, a excepción de Rumanía. Este proceso, conocido como «refolución», permite la transformación duradera del continente. Con sus manifestaciones, los movimientos populares pacíficos obligan a los gobernantes comunistas a dimitir. Contrariamente a lo ocurrido en los años cincuenta y sesenta, la URSS no interviene. En la mayoría de los Estados del Bloque del Este se logra la transición a la democracia por la vía de la negociación. Los nuevos Estados retoman el curso de sus historias nacionales.
106. Las cosas son diferentes en el particular caso de la RDA. Promovida en primer lugar por el Canciller Helmut Kohl, con el respaldo del Presidente estadounidense George H. W. Bush, la reunificación con la República Federal de Alemania tiene lugar el 3 de octubre de 1990. El poder de irradiación de la idea nacional repercute también en la propia Unión Soviética, que empieza a desintegrarse. Antiguos Estados-nación como Estonia, Letonia y Lituania reaparecen y retoman el hilo de su dilatada historia. El 25 de diciembre de 1991, se arría por última vez la bandera roja sobre el Kremlin. Rusia, con un territorio considerablemente más reducido, pasa a ser el sucesor jurídico de la Unión

Soviética. Entre 1990 y 1993, ocho Estados de Europa Central y Oriental ingresan en el Consejo de Europa.

107. El renacimiento del Estado-nación genera confusión en algunos sectores de la opinión pública de Europa Occidental. La perspectiva final del desarrollo de la Unión Europea, rubricada con el Tratado de Maastricht en febrero de 1992, se convierte en objeto de debate. Pronto queda claro que la creación de un Estado federal europeo es políticamente inviable en las nuevas condiciones. De forma simultánea, el Tratado de Maastricht y sobre todo el Tratado de Amsterdam, con las respectivas introducción y ampliación de la codecisión del Parlamento Europeo en el proceso legislativo europeo, avanzan hacia la «parlamentarización» de la Unión Europea.
108. Al mismo tiempo, tras el final de la guerra fría surgen nuevamente conflictos vinculados en su esencia a minorías nacionales. Los conflictos permanentes en Irlanda del Norte, el País Vasco español o en Córcega, por ejemplo, demuestran que se trata de un problema que no sólo afecta a Europa Central y Oriental. El 1 de enero de 1993, la antigua Checoslovaquia se divide pacíficamente en dos Estados que conforman una unión aduanera. La desintegración de Yugoslavia, en cambio, no sólo trae consigo una guerra en el continente europeo, sino también el sufrimiento de centenares de miles de seres humanos. En estas guerras, la Europa institucional desempeña un papel poco glorioso. Los propios bloqueos organizativos y la incapacidad militar contribuyen a prolongar los enfrentamientos armados. Hasta que los Estados Unidos de América toman la iniciativa, no se logra poner fin a la primera fase de los combates (con el Acuerdo de Dayton de 14 de diciembre de 1995). Actualmente hay aún soldados europeos en la antigua Yugoslavia para controlar que no se reanuden las hostilidades.
109. La ampliación de la UE se acelera. El 1 de enero de 1995 se adhieren Finlandia, Austria y Suecia. En diciembre de 1997, se impulsa y formaliza jurídicamente la ampliación hacia el Este. En paralelo, se acometen transformaciones de gran alcance: el segundo Acuerdo de Schengen, de 26 de marzo de 1995, suprime los controles de personas en las fronteras interiores de la UE. La introducción del euro como medio de pago en determinados Estados de la UE, el 1 de enero de 2002, refuerza la interconexión entre las economías nacionales. Se constata al mismo tiempo que en muchos países de la zona del euro —sobre todo en la República Federal de Alemania— aún está muy arraigado el valor concedido a las monedas nacionales.
110. Los atentados del 11 de septiembre de 2001 en EE.UU. marcan el principio de un nuevo capítulo en la política internacional. La amenaza terrorista que representa el islamismo militante alcanza también a Europa. Los atentados de Madrid (el 11 de marzo de 2004) y Londres (el 7 de julio de 2005) ponen de manifiesto que Europa está también en el punto de mira de las organizaciones terroristas islamistas. La guerra de Iraq, emprendida por el Presidente estadounidense George W. Bush, divide el continente. Mientras Francia y la República Federal de Alemania, por ejemplo, rechazan una participación activa, el Reino Unido y España, así como varios Estados de Europa Central y Oriental, envían contingentes de tropas.
111. El 1 de mayo de 2004 tiene lugar la mayor ola de ampliación en la historia de la UE. Al acoger a diez nuevos miembros —Chipre, Eslovenia, Eslovaquia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia y la República Checa—, el número de miembros de la UE aumenta a 25. La división del continente pertenece definitivamente al pasado. Los países adherentes forman parte de los beneficiarios netos y sacan provecho de la UE de múltiples formas.

112. El 1 de enero de 2007, Bulgaria y Rumanía se adhieren también. Esta gran ampliación hacia el Este genera una considerable oposición en los «antiguos» Estados miembros de la UE. Sus detractores temen, por una parte, una renacionalización de la política europea y, por otra, un retroceso en el grado de integración. Al mismo tiempo, la perspectiva de la adhesión contribuye en los correspondientes Estados a la estabilización de los procesos de transformación, que son difíciles y exigen rigurosas medidas.

Preguntas dirigidas al futuro de Europa

113. La Unión Europea tiene un futuro abierto. Ni está definido claramente su objetivo final, ni hay acuerdo sobre las fronteras de la UE. La parte final de la exposición debería limitarse a plantear cuestiones, para que el visitante comprenda que se trata de una situación abierta. Esta forma de proceder permite además reaccionar con rapidez ante nuevas evoluciones.
114. Posibles preguntas dirigidas a los visitantes:
- ¿Es posible una mayor «profundización» de la UE? ¿Cómo se debe reaccionar ante los referendos negativos sobre la Constitución de la UE? ¿Es el Tratado de Lisboa un compromiso viable?
 - ¿Cuándo concluirá el proceso de ampliación de la UE? ¿Puede convertirse Turquía en miembro de pleno derecho de la UE?
 - ¿Cómo puede superarse el déficit democrático de la UE?
 - ¿Por qué no logra generar la UE un verdadero entusiasmo entre las poblaciones de los Estados miembros?
 - ¿Cómo puede superar la UE su debilidad estructural en cuestiones militares y en la política exterior en general?
 - ¿Cómo puede reaccionar la UE al cambio demográfico que afecta a la totalidad de los Estados miembros? ¿Es el aumento de la inmigración un método eficaz?
 - ¿Es posible armonizar las distintas tradiciones de definición del modelo social europeo?
 - ¿Cómo será el futuro de la UE? ¿Se convertirá en una federación, en una confederación o en un Estado federal?

Perspectivas

115. El Comité de expertos confía estos fundamentos conceptuales para una Casa de la Historia Europea al Presidente del Parlamento Europeo.
116. Tras los debates por parte de las instancias competentes y la toma de las necesarias decisiones políticas de principio, es imprescindible recurrir a un equipo de construcción cualificado que deberá materializar los fundamentos institucionales y de contenido que se aprueben. El Comité de expertos recomienda crear, mediante las pertinentes decisiones políticas de principio, los correspondientes órganos para la supervisión y el asesoramiento científico de la Casa de la Historia Europea.

Miembros del Comité de expertos

Włodzimierz Borodziej (PL), Catedrático de Historia Moderna, Universidad de Varsovia.

Giorgio Cracco (IT), Catedrático de Historia de la Iglesia, Universidad de Turín.

Michel Dumoulin (BE), Catedrático de Historia, Universidad Católica de Lovaina (Lovaina la Nueva).

Hans Walter Hütter (DE), Catedrático, Presidente de la Casa de la Historia de la República Federal de Alemania en Bonn.

Marie-Hélène Joly (FR), Conservadora General del Patrimonio, Directora Adjunta de la Dirección de la Memoria, el Patrimonio y los Archivos, Ministerio de Defensa.

Matti Klinge (FI), Catedrático Emérito de Historia Nórdica, Universidad de Helsinki.

Ronald de Leeuw (NL), Catedrático, Director jubilado del Rijksmuseum de Amsterdam.

António Reis (PT), Catedrático de Historia, Nueva Universidad de Lisboa.

Mária Schmidt (HU), Directora del Museo de la Casa del Terror de Budapest.

